

L A L U C H A

Año II.—Núm. 20. Almazán 27 de Abril de 1916

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Almazán, año.	3'25	pesetas
> semestre.	2'00	>
Fuera, año.	3'50	>
> semestre.	2'25	>
Extranjero, año.	7'00	>

No se devuelven los originales. La correspondencia al Director.

Semanario Católico Independiente.

DEFENSOR DE LOS INTERESES DE ALMAZÁN Y SU REGIÓN

Nicolás González Villarroya.

DE COLABORACION

DATOS PARA LA HISTORIA

I

El Cardenal Mercier simplifica mucho las cosas. Cita el artículo 7.º del Tratado firmado en 19 de Abril de 1839, sobre la independencia y la neutralidad de Bélgica (1) y dicta luego su duro juicio condenatorio. En realidad la cosa es muy compleja. En primer lugar el concepto de la neutralidad belga no es tan sencillo como a primera vista puede parecer. (2) No ha de echarse en olvido que Bélgica debió su asistencia y su neutralidad no a su propia fuerza sino a las grandes potencias. El reino de los Países Bajos, que había fundado el Congreso de Viena, fué investido en interés de la paz europea con la misión de servir de barrera contra las ambiciones de expansión que sentía Francia. La revolución de 1830 tuvo por resultado que Bélgica se separase como potencia independiente. Al nuevo Estado le fué impuesta la neutralidad por las grandes potencias.

La fórmula primitiva de la autoridad belga se diferencia de la definitiva en que la más moderna y la reguladora no garantiza la integridad y la inviolabilidad, mientras este era el caso de la fórmula primitiva. De esta opinión participan no solamente autores alemanes, sino también, como afirma Schulte (3), el profesor y catedrático de derecho político belga Ernest Muy, que ha sido también delegado por el Estado belga como miembro del Tribunal Internacional de Arbitraje, en una obra suya publicada en 1912 (4). He aquí lo que dice el profesor belga: «En realidad Bélgica obtenía la garantía de la neutralidad, pero las cinco potencias no le daban la garantía de la integridad y de la inviolabilidad de su territorio; estas, al principio, habían dado esta última garantía pero luego la retiraron.»

Según esta opinión, pues, la invasión alemana de Bélgica no podría interpretarse de ningún modo como violación de la neutralidad, esto, es, no de la neutralidad en general, sino de la neutralidad específicamente considerada. Otros, a decir verdad, son de otra opinión; deducen el concepto de integridad y de inviolabilidad del de independencia porque de otro modo la palabra *independant* de la fórmula de neutralidad no ten-

dria ninguna significación. Frente a estos declara Nys, que esta palabra solo comprende el derecho de ejercer los derechos de soberanía. A esta opinión se adhiere Schulte (5). Parece justa esta opinión, desde el momento que no puede aceptarse fundadamente que las potencias signatarias, a las cuales interesaba antes que todo ponerse en guardia contra las ambiciones francesas, se hubiesen querido atar de manos a sí mismas. Antes de 1830, el derecho de ocupación de Prusia y de Inglaterra, en calidad de potencias más directamente interesadas, había sido fijado con toda precisión.

Schulte, además, hace notar que la primitiva neutralidad belga iba dirigida contra Francia y que todos autores belga de significación, son de este parecer. (6) Pero en el transcurso de los años, el sistema de fortificaciones de Bélgica ha sufrido tales variaciones, que la neutralidad ha perdido su carácter primitivo para acabar por dirigirse contra Alemania. Es sumamente dudoso si bajo estas circunstancias puede todavía hablarse de neutralidad.

A esto hay que añadir el hecho de que en 1870 Gladstone celebró con Alemania y Francia un tratado para que en el caso de que uno de los beligerantes violase la neutralidad de Bélgica. En este caso Inglaterra había de estar facultada para ir en ayuda de las demás. Este tratado tenía duración limitada y cesó en 1872. Schulte comprueba que un autor francés, Alberto Soré, el coronel belga Ducarne, más tarde jefe del Estado Mayor belga, y el profesor de Derecho político en Nortá América, Burgeos, son de la opinión de que este Tratado firmado en 1870, constituye la demostración de que la primitiva neutralidad belga se había de considerar como extinguida.

Pero sea como fuere, Bélgica ha sacrificado su neutralidad caso de que esta existiera todavía. Las pruebas de esto son abrumadoras.

A. J. ROSEMBERG.

(5) Schulte Op. cit. pág. 67.

(6) Idem idem 49-50.

Nuestros poetas.

POSTAL

A UN HIPOCRITA

Siempre mi pecho compasión me dicta, para los seres que en pecado vi, pero esa compasión, se ve aumentada, al contemplarte a tí.

Maestro del fingir, doctor mundano en la ciencia que llaman falsedad, rindes un culto atroz al dios engaño, con nombre de amistad.

Y al brotar de tus labios las palabras, que envuelven un veneno aterrorador, eres Apóstol, que predicas siempre, el culto del traidor,

A...

TRIUNFO...!

Con júbilo extremado, Satán en el averno dichoso unos instantes su muerte celebró, y en sorda algarabía la hueste del infierno del hombre la fiera con gritos aplaudió.

Los pérfidos verdugos vencido le creyeron al verle que expiraba pendiente de una Cruz, más, ¡Oh fatal victoria! que luego a Cristo vieron alzarse de la fosa vertiendo gloria y luz...

¿Lo veis? Doblad las frentes, que al hombre ha vendiendo hoy al Infierno la gloria de Sión, ¡abajo la tristeza! que el hombre agradecido le alauda ya con ecos de rítmica canción.

¡Mortales, paso a Cristo! que todo el mundo vea triunfante por los aires al Rey Conquistador... ¡Bendito el Rey eterno de las naciones sea...! ¡Bendito el Rey que viene en nombre del Señor...!

AGAPITO ALPÁNSEQUÉ Y BLANCO.

Películas.

Las violetas.

Lector: vas ha entrar en mi cuarto, no te sobrecoja su lobreguez, ni el desbarajuste de mi mesa y el abandono de mis papeles ella y estos son mis únicos amigos, ingeniosos amigos, sincerísimos compañeros. Pasemos.

Cúbrete lector, aunque veas algo sagrado en él, tu misma timidez es lo que mejor descubre tu alma, que es la sinceridad individual descubierta lo demás... el descubrirse la cabeza, cuando el alma, permanece completamente embozada, es puro formalismo, que detalla el sello de la hipocresía colectiva... tú no eres hipócrita, vives como yo alejado espiritualmente de la colectividad, tu, como yo compadeceres a esa sociedad que se escuda con la amistad, que se defiende con la lanza del engaño, que saborea el néctar venenoso del odio y venganza placer de los falsos dioses, tu, como yo, adoras el perdón que es el placer del Dios verdadero, del Dios todo bondad, todo grandeza, misericordia todo y tu, como yo, alejados de la colectividad sin dejarnos esclavizar por la misantropía... perdonamos... si, perdonamos arrobados en ese placer eterno de la credulidad fervorosa.

¿Le extraño?... no... tu, no deberías sorprenderme... ¡miral! ¿que es lo que ves?... Ahí tienes mi libro diario ese libro grande hermosamente grande, «el Kempis» ese es su vulgar nombre, su nombre popular a su lado está Balmes, a continuación la inmortalizada Santa Teresa ¡Qué hermoso triunvirato! ¿No te dice algo, lector, esa trinidad que forman?

Sigue... sigue viendo, allí están Fray Luis de León, Zorrilla, Calderón, a sus inmediaciones Campoamor, Cervantes Saavedra, Fajardo. , no mires más, aproxima te a mi carpeta, carpeta humilde, que con frialdad conserva, parte de mis sueños, al go de mis ilusiones, la totalidad de mis desvelos, ¡Cuántas horas de arrobamiento! ¡Cuántas impresiones sobre su negra cubierta han pasado! ¡Cuántas cosas convertidas en idealidades han sido fijadas en el transcurso de los momentos de mi vida, so-

bre su negra superficie!... ¡Ah!... ¡Cuántos secretos guarda con la fidelidad de tumba! ¡Cuántas emociones ha dejado pasar en mis coloquios íntimos! Por eso lo cuida como se cuida una cosa querida, una cosa que se ama y cuya separación solo tiene lugar, siendo mediador indispensable el dolor.

* *

No tiembles, lector, tú y yo tiempo ha, que estamos familiarizados, tenemos la franqueza mútua por saludo, tenemos la sinceridad por lazo de unión, fraternizamos y eso . es todo, la confianza, es la expresión de las mútuas ideas, experimentamos las mismas sensaciones, no tiembles pues y levanta la negra superficie de la compañera de mis desvelos, la carpeta... ¿que?... ¡Ah!... Si, son violetas, mi flor preferida, mi inseparable flor, mi encantadora florecilla.

Un ramo de violetas, es para mí, el perfume de la Naturaleza encerrado entre mis latas en prosa, mis intentos de poesía, su perfume es imprescindible para mí, es un algo que lo he revestido con los caracteres de necesario.

¿No amas, tú lector, las violetas? ¿No les das esa preferencia?

Ellas preludian el asomo de la belleza primaveral de los campos, ellas rivalizan con los tonos de sus hojitas, con el cesped para el alombrado admirable que tan grata elevación dá al espíritu para con fervoroso placer admirar la obra del Autor Sumo, su perfume es el perfume brindado por el desinterés de lo que se dá con el amor puro, es el perfume que encierra incalculables encantos ¿ves? ¿por eso las tengo junto a mí siempre, siempre, por eso las quiero, por eso las amo, y son con los libros y papeles que forman el laberintico concurso de mi mesa, mis compañeras, que me brindan su amistad con lo dulce de sus perfumes.

ARIURO DE SALOCIN.

De la traviesa juventud.

Para Bienvenido Galvo.

I

Luis, el señorito calavera, bromista y trasnochador, muy conocido de los serenos por sus vigiliadas, y como por tal le tenía la portera, no menos curiosa que todas las demás del gremio de escalera abajo, había cenado pronto en el comedor hospedril entre las obligadas chanzas de juventud y tales cuales inevitables consejos de viejo.

Escaso dinero en pingües plata transportaba en su bolsillo, aunque en los minúsculos del chaleco, todo fantasía, como la imaginación de un poeta romántico, lucía la enfruslerieda cadena de simulado oro, con esa misma vanidad con que exorna un «pendantif» el pecho de una mujer. En el camino oscuro de la calle solitaria, fiel eco de sus pasos mozos, le brillaba la lumbré del cigarro sobre el reflejo dorado de la pipa de ambar, que por la mundanidad de sus maneras, tenía algo de tentación al delito en la noche.

Deprisa, atento a sus ilusiones momentáneas, como iba, oruzábase con gentes que ni veía, ni le interesaba nada, pero de pronto se inquietó

(1) Pág. 234.

(2) Cons. para lo que sigue Aloys, Schulte, «De la neutralidad de Bélgica», Bonn, 1916.

(3) Schulte, Op. cit. pág. 67.

(4) También es Doctor honorario de Edimburgo y de Glasgow.

PROBAD, LOS CHOCOLATES Y BIZCOCHOS

DE

EMILIO GONZÁLEZ
PUERTA DE LA VILLA, 2
ALMAZAN

NUEVAS OBRAS

de la venerable

Sor María de Jesús de Agreda

«La Mística», 4 tomos en 8.º mayor, unas 2.850 páginas en tela inglesa, 16'00 pesetas; en rústica 12.

«Autobiografía», 1 tomo en 8.º mayor 590 páginas tela inglesa, 4; en rústica 3.

«Compendio de la Autobiografía», 1 tomo en 8.º mayor, de 386 páginas, en tela, 1'50,

«La Escala», 1 tomo en 8.º mayor, 137 páginas en tela, 1'50; en rústica, 1.

«La Correspondencia epistolar entre la Venerable y Felipe IV», dos tomos en cuarto mayor con 712 el uno y 794 el otro, en rústica, 20.

«Reconocimiento y Traslación del cuerpo de la Venerable» (70 páginas), 0'25.

«La Venerable Sor María de Jesús, sus reliquias, su vida, sus obras, apuntes de un viaje a Agreda, 2.ª edición; (94 páginas), 0'20.

«Ejercicio cotidiano» por la Venerable 1 tomo en tela 291 páginas, 1.

«Tercer Centenario» del nacimiento de la Venerable, 0'15.

«Las leyes de la España», en tela, 1'50; en rústica, 1.

De venta en esta administración.

NOTA. No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe en Giro Postal o sellos de correo.

J. FABON
DENTISTA
RÚA, 18

CALATAYUD

OPERACIONES SIN DOLOR

Dentaduras artificiales

por todos los

Sistemas modernos

MARINA SASTRE

Se reciben diariamente las
últimas creaciones
de la moda.

PLAZUELA DE LA MADERA.

ULTRAMARINOS

Ezequiel de la Hoya

PLAZA MAYOR, 16

Depósito de Congrio rancio.

ALMAZAN

EL COMERCIO NUEVO

Ofrece a su numerosa clientela, últimas novedades para la temporada, en la multitud de artículos que trabaja esta su casa.

LAYNEZ 5, (antes Boticas.)

MARIANO GAIBAR
PRECIO FIJO

CONFITERIA CERERIA Y REPOSTERIA
SIMON ALMARZA

Plaza Mayor y Calle de Laynez.
Especialidad en Mantequillas, Mantecadas, Chocolates, Dulces y Yemas.

Cacaos, Azúcares y Canelas, Vinos y Licores
BLANQUEO DE CERAS

BOTERIA

DE

PAULINO DE FRANCISCO

23, Cuesta de Santiago 23.

Gran surtido en todos los artículos
concernientes al ramo.

Especialidad en botas de campo y viaje.

EL SIGLO XXX

Ebanistería de moda

DE

JUAN MANUEL ZAPATERO

ALMAZAN

Única ebanistería en la provincia, que puede servir los encargos con rapidez por contar con gran número de operarios y con arreglo a los modernos adelantos.

Precios increíbles.—Exportación a provincias.

Representantes, en Aranda de Duero.—Cefeirino Zapatero, Santa María, 8. Burgo de Osma.—Soverino Agreda.

SASTRERÍA

DE

MANUEL TORRUBIA

Calle de Caballeros, esquina a la Plaza Mayor.

Se sirve con prontitud, esmero y economía, para cumplir con tales condiciones el dueño de este establecimiento, no ha omitido sacrificio alguno.

ANTIGUA FARMACIA DE

E. ROMERA

Medicamentos modernos, ampollas hipodérmicas, sueros, vacunas, autoclave esterilizadora, estufa de desinfección, ortopedia y cura lister.

14, Soportales de la Plaza, 14

ALMACEN DE MADERAS

DE

FELIX MUÑOZ

(Campo de San Francisco, frente

a la estación del ferrocarril.)

ALMAZAN



La Unión y el
Fénix Español

Compañía de Seguros reunidos

Capital social: 12.000.000 de pesetas efectivas completamente desembolsado.

(51 AÑOS DE EXISTENCIA)

SEGUROS SOBRE LA VIDA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Agente en Almazán.—Andrés María Beladiez

DISPONIBLE